



POLÍTICA CERO

JAIRO CALIXTO
ALBARRÁN

jairo.calixto@milenio.com
@jairocalixto

El pasito perrón
de Xóchitl

A diferencia de todos aquellos que no saben apreciar a Xóchitl Gálvez solo porque no le cuaja nada, ni las gelatinas, a mí sí me dio gusto que en el cierre de su precampaña no solo le pudieron llenar la Arena México que estaba de bote en bote, aunque no hubiera ningún ídolo de la afición. Digo, hubiera sido muy po-

co digno que Ricardo Monreal llenara en su momento aquel templo de la lucha libre, y la *señora X* no, mínimo el acabose.

Por supuesto, gente malvada afirma que había mucho acarreado, lo cual es imposible porque de seguro localizaron a todos los que van a votar por Xóchitl en toda la patria y nomás les enseñaron el camino hasta tan legendario pancracio. Además, ahí estaba gente tan fina, mesurada, culta y nada tramposa como *Alititito* Moreno y *Markitititito* Cortés, a quienes se les vio intercambiando notarías, curules, candidatos, secretarías, presupuestos y ratificaciones, a pesar de que según las encuestas no van a agarrar ni el departamento de intendencia. Y bueno, no podía faltar esa notable periodista, Beatriz Pagés de los paleros de Alazrakí, que canta aquello de “infodemia a la vista, bañista, infodemia que quiere agarrar carnita buena para almorzar”.

Qué raro que no haya estado por ahí Brozo, el Trujillo *derechoso* oso oso, para quejarse de que la dictadura *macuspánica* siga poniendo en *ridi* al payaso de la *Opo* al dejar que levante su voz aguardientosa en con-

tra del sátrapa, sin que lo censuren. No tiene chiste que haya libertad de expresión para ejercer el anticommunismo primitivo, sin que haya ni una intencionada re re re represión venezolanizante, no se vale.

Lo mejor, que ante las críticas y las claras dificultades que la señora tiene para salirse del guion e improvisar (bueno, hasta en sus videos más espontáneos se ve que los tiene que repetir siete veces), ahora sí le colocaron alrededor de la tarima unos chicos pantallones a manera de prompter con el muy comprensible objetivo de que la Gálvez no fuera a cometer uno de los estropicios que acostumbra. Oiga, usted, hasta que despertaron en el *war room* prianchuchista que me la tenían tan abandonada que no le explicaron a Xóchitl qué diantres son los poderes fácticos que la colocaron vía dedazo en la precandidatura única.

Y ya, la neta, no pude dejar de aplaudir cuando, después de una lluvia muy ácida de ideas, llegaron a un slogan que engloba las propuestas del *xochitlverso*: “X un México Perrón”. Solo les faltó como música de fondo la del pasito perrón. ■